

DERECHOS HUMANOS Y DERECHO INTERNACIONAL HUMANITARIO. APUNTES PRELIMINARES

Carlos Andrés Bernal Castro

Manuel Fernando Moya Vargas

Introducción

La guerra es un hecho desagradable de la existencia, pero a la vez es un derecho humano. Como se pudo observar en el primero y el segundo capítulo de esta obra, existen innumerables razones —justas o injustas— para provocarlas; sin embargo, las consecuencias son iguales: muerte, devastación, aniquilamiento, exterminio de pueblos, culturas y ambiente. Es un fenómeno inevitable: por más que se trate de erradicarla o se creen instituciones encargadas de evitarlas con el objetivo de mantener la paz, subsiste como un mecanismo de dominación ancestral y cultural.²¹²

La comunidad internacional ha unido sus esfuerzos para crear organismos internacionales que se encarguen de normar tal conducta y, al mismo tiempo, vigilar a los pueblos para que no cometan actos de barbarie o degradación humana ni abusen de su poder bélico y militar. El derecho internacional humanitario constituye una regla de carácter excepcional que solo surge en tiempos de guerra, con el objetivo de aminorar las consecuencias propias del conflicto e imponer otras

.....
212 Germán Vallejo Almeida, "Alcances de las operaciones de mantenimiento de la paz", *Novum Jus* 6, núm. 2 (2013): 9-28.

normas de comportamiento, pues en varias culturas milenarias, ir a la guerra es una obligación que conlleva honor.

La guerra se considera un acto de caballeros que se enfrentan en igualdad de condiciones, con criterios éticos que imponen un compromiso humanitario a los combatientes para no socavar la dignidad de su contendor.

En esencia, el derecho internacional humanitario obliga a todos los pueblos de la Tierra y conlleva una solución justa que posibilita el diálogo y la paz. En la medida en que las sociedades cumplan con sus normas, podrán sentarse en una mesa de negociaciones y solucionar sus controversias, pues esta normatividad tiene como finalidad bajar la intensidad de los conflictos y producir tratos efectivos que resuelvan el fenómeno de violencia.

Este capítulo describe aspectos preliminares sobre el concepto de derecho internacional humanitario, su diferencia con el derecho internacional de los derechos humanos, los tipos de conflictos armados y su normatividad aplicable, para comprender su trascendencia para la humanidad.

Derecho internacional humanitario y derechos humanos

El derecho internacional humanitario tiene su origen en las guerras vividas por la humanidad, por lo que es un derecho basado en la costumbre.

La palabra “guerra” provoca miedo, angustia, dolor, inseguridad, consternación y desprotección; no en vano su expresión lingüística (guerra o war) propone devastación y desolación, debido a las terribles consecuencias que deja a su paso por las sociedades. Sin embargo, no deja de ser paradójica la manera como se continúa usando para imponer ideas y someter a los pueblos.

Si la palabra guerra es sinónimo de los términos evocados, también lo es de odio y rencor; los pueblos que entran en ella recuerdan cada uno de los actos desmedidos de los combatientes y se proponen comportamientos que superen el horror y la crueldad de su antagonista; se estimula un escalamiento de las confrontaciones y se aminora la probabilidad de zanjar las diferencias en un acuerdo de paz. Por esta razón, el primer paso para humanizar la guerra es eliminar dicha palabra del lenguaje ordinario y emplear una que provoque impresiones menos impactantes en la sociedad, como “conflicto”.

El derecho internacional humanitario (DIH) implica limitar los actos de guerra, así como respetar la vida y la existencia de las personas que no conforman los ejércitos o grupos armados en contienda; al mismo tiempo, apunta a reducir las cargas emocionales fruto del rencor producido por los sucesos atroces ocurridos en su ejercicio y distinguir entre los lugares que pueden afectarse en la contienda y aquellos que no pueden ser objeto de su manifestación.

Desde otra óptica, el objetivo principal del DIH se centra en la no instrumentalización de los individuos y en asegurar un mínimo de derechos a los combatientes, que les proporcionen la certeza de no ser atacados indiscriminadamente ni ser agredidos por su rival si se rinden o caen en su poder, de ser juzgados con un debido proceso, de ser devueltos a su país de origen en caso de terminarse el conflicto, de ser auxiliados médicamente al quedar impedidos para continuar con el ejercicio del conflicto y de brindarles un trato justo acorde con la dignidad y el honor derivados de su derecho a ser persona.

A la sociedad civil, el DIH le proporciona la seguridad de saber que no va a sufrir los actos de confrontación bélica, lo que significa que no pueden ser tomados como prisioneros y mucho menos cosificados para provocar a su adversario como maniobra distractora o como si fuesen blancos lícitos u objetivos militares; además, no participan en las hostilidades y, por su condición de niños, mujeres, ancianos u hombres, no pueden ser parte de un grupo de combatientes y tampoco pueden ser usados como emisarios, correos o informantes. En otras palabras, la población civil queda separada del conflicto y debe distinguirse de los grupos armados.

La garantía de protección acogida por el DIH para que los combatientes y la población civil sobrevivan en tiempos de conflicto armado se denomina núcleo duro de los derechos humanos, lo que obliga a los combatientes a respetar unos derechos humanos que no pueden desaparecer en tiempos de contienda bélica, como el derecho a la integridad personal, a la libertad personal, al debido proceso, al reconocimiento de las garantías procesales y a la vida.

Estos derechos son indispensables y no dejan de ejercerse en tiempos de conflicto o en estado de excepción, pues comprenden mínimos irrenunciables de las personas, incluidos los combatientes.

El DIH es una carta de navegación que elimina actos desproporcionados entre el uso de la fuerza y el alcance de un blanco lícito o un objetivo militar de gran

valor para la contienda; por ello, limita las acciones en tierra, mar y aire, así como la utilización de armamentos.

Ramelli afirma que el DIH nació como un mecanismo de protección de los combatientes, pero con el paso del tiempo se transformó en un derecho que protege a la población civil:

El concepto que actualmente se maneja de derecho internacional humanitario, en el sentido de ser un conjunto de normas que regulan el comportamiento de los combatientes en los conflictos armados internos e internacionales, con el fin de humanizar la guerra y proteger la población civil, no siempre ha sido el mismo. En efecto, en sus orígenes, el derecho internacional humanitario se enfocó hacia la protección de los soldados en un contexto de conflicto armado internacional. Con el paso de los años y la afectación cada vez mayor de la población civil tal perspectiva se modificó.²¹³

Aunque el desarrollo de los conflictos se basa en el engaño, no siempre es válido traicionar; en efecto, el DIH propone una serie de símbolos que deben ser respetados en las hostilidades, con lo que se pretende imponer garantías y límites a los combatientes y separar la confrontación de las personas, los lugares o las zonas geográficas no involucradas. Es un derecho que comunica a los actores y a las personas protegidas las condiciones específicas en las que deben adelantarse las operaciones militares, lugares en donde están prohibidas, quiénes pueden intervenir en el campo operacional y, por su condición, no forman parte de este. En consecuencia, se demarcan simbólicamente espacios, zonas o lugares que deben ser respetados por los combatientes.

Asimismo, el DIH impone el respeto por ciudades, pueblos o aldeas en donde no puede desarrollarse el conflicto, al igual que por colegios, hospitales, áreas de vivienda urbana o rural, lugares de culto, bibliotecas, museos y sitios en donde nuestros antepasados han dejado una herencia cultural y antropológica. Imagínese el mundo sin el coliseo Romano, la torre de Pisa, los jardines colgantes de Babilonia, las pirámides de Egipto, las ruinas de Atenas, la torre Eiffel, la estatua de la Libertad, el Cristo de Río de Janeiro, el parque arqueológico de San Agustín y otros grandes monumentos históricos en los que millares de sociedades primitivas y modernas han dejado un legado de sabiduría y tradición que determina nuestra realidad.

Tampoco se pueden cometer actos bélicos en lugares en los que exista un peligro inminente para la sociedad (fuerzas peligrosas), pues con su ejercicio se

213 Alejandro Ramelli Arteaga, *Derecho internacional humanitario y Corte Penal Internacional* (Bogotá: Universidad Santo Tomás, Defensoría del Pueblo, Agencia Presidencial de Cooperación Internacional de Colombia, 2013), 29.

pueden provocar accidentes que originen la muerte o lesiones en la integridad personal de miles de seres humanos. Hidroeléctricas, acueductos, represas, plantas nucleares, diques, oleoductos, embalses, lugares de donde se extraen recursos naturales con maquinarias que, si llegaran a destruirse, provocarían un desastre ambiental de gran escala con serias consecuencias para los grupos sociales.

En conclusión, el derecho internacional humanitario (DIH) se define como el cuerpo de normas internacionales (de origen convencional o consuetudinario) que, por razones y especiales propósitos de humanidad, protege los bienes y las personas que puedan ser afectados por el conflicto y limitar el derecho de los combatientes a elegir sus métodos y medios de guerra.

En estricto sentido, el DIH no está dirigido a los Estados sino a los combatientes, por razones estrictamente humanitarias, sin esperar reciprocidad; la comunidad internacional, por medio de organizaciones como el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) verifica su cumplimiento y acatamiento, en procura de aliviar la suerte de las víctimas de la guerra y acercar a las partes en confrontación para lograr un acuerdo de paz. Este es el centro fundamental de su aplicación: cuando las partes ejercen el DIH es más fácil encontrar la solución al conflicto y hallar la paz.

Esta definición no implica la desaparición de la aplicación del derecho internacional de los derechos humanos en tiempo de conflicto, sino su limitación excepcional. Esto significa que, en tiempo de paz, el derecho internacional de los derechos humanos se ejerce y desarrolla en su integridad como instrumento protector de la dignidad de las personas frente a los abusos del Estado; en cambio, durante los conflictos (internos o internacionales) se restringe la aplicación de algunos derechos humanos (colectivos, civiles, políticos) y se aplica a una normatividad excepcional (DIH).

Pero no basta comprender que su naturaleza hace de ella un acto excepcional: además, nuestro Código Penal contempla en su Título II los delitos contra personas y bienes protegidos por el DIH, con lo que se precisa que es en el contexto de un conflicto armado en donde se pueden materializar dichas conductas; si los hechos motivo de juzgamiento no se enmarcan en un conflicto armado (internacional o no internacional), el comportamiento sería atípico y correspondería a otros tipos penales existentes en nuestro Código Penal.²¹⁴

.....
214 Carlos Andrés Bernal Castro, *La investigación penal en las sociedades posindustriales. Una tensión entre el efectivismo y el garantismo penal en el sistema de enjuiciamiento criminal colombiano* (Bogotá: Universidad Católica de Colombia, 2015), 51-53.

La línea jurisprudencial que sostiene la Corte Constitucional es enfática al determinar que el DIH (Protocolo I y Protocolo II) es compatible con la Constitución Política y permiten alcanzar la paz, derecho fundamental instituido en el Artículo 22 de la Carta Magna y objetivo esencial de nuestra sociedad desde su nacimiento como Estado.

Dicha normatividad se integra al bloque de constitucionalidad en el Artículo 214 de la Constitución; si no existiera tal norma, el Artículo 94 la supliría en virtud de la cláusula de los derechos innominados instaurada con esa nomenclatura.²¹⁵

El DIH limita jurídicamente el derecho a la guerra en los siguientes aspectos:

- Comportamiento de las personas y los bienes en tiempo de guerra.
- Comportamiento frente a las víctimas de la guerra y los prisioneros de guerra.
- Desarrollo de hostilidades.
- Comportamiento en el combate.
- Comportamiento de las autoridades y las personas civiles en tiempo de guerra.
- Relaciones entre Estados beligerantes y Estados neutrales.

Para ilustración del lector se relacionan las diferencias entre ambos derechos.

Tabla 1. Diferencias entre el derecho internacional humanitario y el derecho internacional de los derechos humanos

Derecho internacional humanitario	Derecho internacional de los derechos humanos
Origen: la necesidad de regular los conflictos armados y de proteger a las víctimas. Derecho internacional.	Origen: la necesidad de proteger la dignidad humana de los abusos del poder. Derecho internacional.
Ámbito de aplicación formal: en tiempo de conflicto armado internacional o no internacional. Derecho de excepción.	Ámbito de aplicación formal: en cualquier tiempo, tanto en época de paz como de tensiones o disturbios interiores. Además, su núcleo fundamental es inderogable en tiempo de guerra. Derecho de aplicación permanente.

215 Colombia, Corte Constitucional, *Sentencia C-225 de 18 de mayo de 1995*, M. P. Alejandro Martínez Caballero; *Sentencia C-291 de 25 de abril de 2007*, M. P. Manuel José Cepeda Espinosa; *Sentencia C-574 de 28 de octubre de 1992*, M. P. Ciro Angarita Barón; *Sentencia C-088 de 26 de febrero de 1993*, M. P. Ciro Angarita Barón; *Sentencia C-251 de 11 de abril de 2002*, M. P. Eduardo Montealegre Lynett y Clara Inés Vargas Hernández.

Derecho internacional humanitario	Derecho internacional de los derechos humanos
Ámbito de aplicación personal: la protección es discriminada en tanto solo cubre determinadas categorías de individuos (personas protegidas).	Ámbito de aplicación personal: la protección es indiscriminada. Protege a todas las personas, en todo momento y abarca un amplio grupo de derechos (civiles, políticos y económicos).
Objeto y función: proteger sobre todo a las personas afectadas o que pueden verse perjudicadas por las hostilidades; procura limitar los sufrimientos provocados por la guerra.	Objeto y función: proteger a la persona humana y favorecer su completo desarrollo mediante el goce de las libertades y garantías individuales. Función preventiva reparadora.
Responsabilidad del cumplimiento: deben ser observadas por todas las partes enfrentadas en un conflicto armado.	Responsabilidad del cumplimiento: en principio, por el Estado (sujeto de derecho internacional). Sin embargo, los particulares tienen el deber de respetar los derechos humanos; si no lo hacen, deben responder ante el Estado. Si las autoridades no sancionan las conductas con las cuales un particular vulnera los derechos ajenos, el Estado compromete su responsabilidad internacional por omisión.
Suspensión o restricción: nunca puede ser suspendido o restringido. El Artículo 3 común a los Convenios de Ginebra coincide con el “núcleo duro” del derecho internacional de los derechos humanos (vida, integridad física y moral, libertad y debido proceso).	Suspensión o restricción: el ejercicio de ciertos derechos, como la libertad de expresión o de asociación, puede ser restringido en mayor grado durante un estado de excepción (estado de emergencia). No obstante, la plena vigencia de otros derechos (el llamado núcleo duro), por ejemplo, el derecho a la vida y la prohibición de tortura o los trabajos inhumanos y degradantes, nunca puede ser derogada o restringida.
Mecanismos: están instituidos para impedir eventuales violaciones y privilegian la persuasión.	Mecanismos: están esencialmente orientados hacia las acciones de reparación de los perjuicios sufridos por las eventuales víctimas del abuso de autoridad.

Hechos que marcan la existencia del derecho internacional humanitario

- a. Es un concepto que en la Antigüedad se desarrolló como el respeto al adversario.
- b.

En la edad media, en los concilios de Charroux (986), Narbonne (990) y Anse (994), se cristalizó la prohibición de atacar los monasterios, abadías e iglesias, en tanto que las denominadas “treguas de Dios” fueron establecidas en el concilio de Elne (1.027).²¹⁶

- c. Un precedente histórico significativo se encuentra en la reflexión de Francisco de Vitoria en 1536, en la *Relección segunda de los indios o del derecho de la guerra de los españoles en los barbaros*. En ella se analiza si la guerra entre españoles e indígenas era justa o no. El punto fundamental era la crítica sobre los enfrentamientos frente a inocentes, niños, mujeres, religiosos y prisioneros, entre otras personas. Se dice que a partir de estos escritos nació el llamado derecho de gentes.
- d. Autores modernos (Rousseau, Emerico de Vattel y Jorge Federico von Martens) consideran que la guerra es una relación entre los Estados y no entre hombres o ciudadanos; por ello, no se puede derivar una relación jurídica de responsabilidad entre individuos sino entre Estados alrededor de los conflictos armados.
- e. Otro hito para el nacimiento del derecho internacional humanitario corresponde a la actuación de personas como Henry Dunant y Guillermo Henri Dufour, quienes empezaron a prestar colaboración a soldados heridos después de ver las condiciones inhumanas de la batalla de Solferino (Lombardía) en la cual se enfrentaron los franceses y los austriacos. Este hecho provocó que el Gobierno suizo instaurara la Conferencia Internacional de Ginebra, la cual creó el Comité Internacional de la Cruz Roja y adoptó el Convenio de Ginebra del 22 de agosto de 1864, para mejorar la suerte de los militares heridos en campaña.

Entre 1864 y 1925 se diseñaron diversos instrumentos con los que se pretendía atenuar los horrores de la guerra. Entre estos se puede mencionar:

216 Ramelli Arteaga, *Derecho internacional humanitario y Corte Penal Internacional*, 21.

- Declaración de San Petersburgo sobre el uso de algunos proyectiles (1868).
 - Convenio de La Haya sobre guerra terrestre y marítima (1899).
- Estos dos fueron revisados en 1909, junto con el Convenio de Ginebra de 1864.
- f. En la Primera Guerra Mundial (1914-1918) se emplearon métodos de combate que se aplicaban por primera vez a gran escala, lo cual trajo como consecuencia la aparición de nuevas regulaciones para la guerra. De ahí surgió el Protocolo de Ginebra de 1925, en el que se prohibió el uso de gases tóxicos o similares y medios bacteriológicos. En 1929 se adoptaron los Convenios de Ginebra atinentes al trato de prisioneros de 1929.
 - g. La Segunda Guerra Mundial fue el escenario fundamental para el desarrollo desolador de la guerra. Ocasionó la pérdida de seres humanos en igual grado de proporción entre civiles y militares y la aprobación de cuatro Convenios de Ginebra en 1949, los cuales fueron analizados y complementados con los dos protocolos adicionales de 1977.
 - h. Un resultado fundamental de la Segunda Guerra Mundial fue la creación de la Organización de Naciones Unidas, con sede en Nueva York.
 - i. Además de todo este panorama se pueden observar los siguientes instrumentos internacionales que ilustran la evolución de este tipo de derecho:
 - Convención de La Haya, de 1954, para la protección de los bienes culturales en caso de conflicto armado y sus dos instrumentos.
 - Convención sobre armas bacteriológicas, de 1972.
 - Convención sobre armas convencionales, de 1980 y sus cinco protocolos.
 - Convención sobre armas químicas, de 1993.
 - Tratado de Ottawa sobre minas antipersonal, de 1997.
 - Protocolo facultativo de los derechos del niño y su participación en el conflicto armado.

Conflictos armados internacionales e internos

Existe un conflicto armado cuando dos grupos armados regulares o irregulares —que pueden ser dos o más Estados—, varios grupos armados organizados no institucionales o varios grupos organizados y las fuerzas institucionales de un Estado se enfrentan en un territorio determinado o en distintas áreas de diversos

Estados y generan un número significativo de pérdidas de vidas humanas. La esencia del DIH es su aplicación en tiempos de conflicto armado y su materialización recae en dos tipos de conflicto: conflicto armado internacional y conflicto armado no internacional.

El primero es aquel que se origina entre dos o más Estados así uno de ellos no lo haya reconocido, como lo establece el Artículo 2 común de los cuatro convenios de Ginebra o surge como consecuencia de la lucha de un pueblo contra la dominación colonial, la ocupación extranjera o un régimen racista, en ejercicio de la libre determinación de los pueblos, de acuerdo con lo estipulado por el Artículo 1.4 del Protocolo I de 1977, aplicable a los cuatro convenios de Ginebra de 1949.

Para definir un conflicto armado internacional no existen requisitos mínimos:

Para que haya conflicto armado internacional, no se requiere mínimo alguno de intensidad de violencia o de combates ni de organización militar ni de control del territorio [...] puede haber acciones de combate de poca importancia (incluso puede no haber acción alguna de combate), pequeñas incursiones en el espacio territorial enemigo, una declaración de guerra o similar sin combate consecutivo, una invasión sin encontrar resistencia.²¹⁷

En tal caso se aplicarán todos los tratados internacionales relacionados con los conflictos armados internacionales, o sea, los cuatro Convenios de Ginebra de 1949, el Protocolo I adicional a estos, los tratados relacionados con medios y métodos de combate conocidos como el derecho de La Haya y los demás que guarden relación con el desarrollo de las hostilidades.

En cambio, los conflictos armados no internacionales se presentan en el territorio de un Estado entre sus fuerzas armadas y grupos armados organizados o entre estos. Tienen como características su intensidad y el grado de organización de las partes. De Mulinen afirma que para que se establezca un conflicto interno se requiere:

Un mínimo de intensidad de violencia: superior a la de las tensiones internas o disturbios interiores tales como motines, actos aislados y esporádicos de violencia.” “Un mínimo de organización militar: Un mando responsable y capacidad para respetar el derecho de la guerra.” Y “Un mínimo de control sobre el territorio que permita

217 Frederic de Mulinen, *Manual sobre el derecho de la guerra para las fuerzas armadas* (Ginebra: CICR, 1991), 33.

realizar operaciones militares sostenidas y concertadas”, tomando como referencia al protocolo II.²¹⁸

El problema en la determinación de un conflicto armado interno radica en distinguir entre este y los disturbios interiores, que son conflictos violentos específicos que afectan el orden público,²¹⁹ pero no requieren la acción de fuerzas militares, sino que es suficiente el uso de las fuerzas de policía y, en alguna medida, un estado de excepción para conjurar la situación, pues su intensidad es mínima o baja.

En relación con el concepto de conflicto armado no internacional, la Corte Constitucional ha dicho:

[...] la determinación de la existencia de un conflicto armado debe realizarse no en abstracto, sino en atención a las características de cada caso particular. Para efectos de establecer en casos concretos si un determinado conflicto ha trascendido el umbral de gravedad necesario para ser clasificado como un conflicto armado interno, la jurisprudencia internacional ha recurrido principalmente a dos criterios: (i) la intensidad del conflicto, y (ii) el nivel de organización de las partes. Al apreciar la intensidad de un determinado conflicto, las Cortes Internacionales han aplicado, por ejemplo, factores tales como la seriedad de los ataques y si ha habido un incremento en las confrontaciones armadas, la extensión de las hostilidades a lo largo de un territorio y de un período de tiempo, el aumento en las fuerzas armadas estatales y en su movilización, así como la movilidad y distribución de armas de las distintas partes enfrentadas. En cuanto a la organización de los grupos enfrentados, las Cortes Internacionales la han apreciado de conformidad con criterios tales como la existencia de cuarteles, zonas designadas de operación, y la capacidad de procurar, transportar y distribuir armas.²²⁰

218 De Mulinén, *Manual sobre el derecho de la guerra para las fuerzas armadas*, 33.

219 El Comité Internacional de la Cruz Roja Internacional ha indicado que pueden existir disturbios interiores en los que, “sin que haya propiamente hablando, conflicto armado sin carácter internacional, existe sin embargo, a nivel interior, un afrontamiento que presenta cierto carácter de gravedad o de duración y que da lugar a la realización de actos de violencia. Estos últimos pueden revestir formas variables, que van desde la generación espontánea de actos de sublevamiento hasta la lucha de grupos más o menos organizados y las autoridades que ejercen el poder. En estas situaciones, que no generan forzosamente en lucha abierta, las autoridades que ejercen el poder apelan a vastas fuerzas de policía, o bien a las fuerzas armadas, para restablecer el orden interno. El número elevado de víctimas ha hecho necesaria la aplicación de un mínimo de reglas humanitarias”. Comité Internacional de la Cruz Roja [CICR] *Violencia y uso de la fuerza* (Ginebra: Autor, 2010), 33.

220 Colombia, Corte Constitucional, *Sentencia C-291 de 25 de abril de 2007*.

EL CICR distingue dos tipos de conflicto armado no internacional: el primero es aquel en el que el grupo armado ha alcanzado un control mínimo sobre el territorio y en el segundo, no lo ha logrado.²²¹

Cuando un conflicto armado no es internacional y el grupo ha alcanzado un control mínimo de territorio se aplica el Artículo 3 común a los cuatro Convenios de Ginebra de 1949 y el Protocolo II de 1977; el Artículo 4 de la Convención de La Haya de 1954 para la protección de los bienes culturales; la Convención de Ottawa de 1997 sobre la prohibición de empleo, almacenamiento, producción y transferencia de minas antipersonal y sobre su destrucción; Protocolo II de 1999 de la Convención de La Haya para la protección de los bienes culturales; el Protocolo facultativo de la Convención de los derechos del niño sobre la participación de los niños en los conflictos armados de 2000 y el Protocolo III adicional a los Convenios de Ginebra. El derecho consuetudinario es aplicable a la hora de interpretar las situaciones que se presenten en el desarrollo del conflicto.²²²

Cuando no ha conseguido un control mínimo en el territorio se aplicarán las mismas normas referidas, con excepción del Protocolo II de 1977.²²³

Puede presentarse una tercera situación: un conflicto armado internacionalizado.²²⁴ Es el que nace como un conflicto armado interno, pero con el paso del tiempo se transforma en internacional, pues un grupo armado recibe el apoyo de una potencia extranjera que lo reconoce como beligerante o varios Estados intervienen en favor de una de las partes o dos Estados extranjeros intervienen en favor de las dos partes.²²⁵

El CICR reconoce cuatro situaciones que se presentan frente a este tipo de conflicto:

221 CICR, *Violencia y uso de la fuerza*, 26.

222 CICR, *Violencia y uso de la fuerza*, 26-27.

223 CICR, *Violencia y uso de la fuerza*, 27.

224 "Se considera que un conflicto armado interno se ha internacionalizado cuando participan en él las fuerzas armadas de uno o más Estados Extranjeros. Esos Estados intervienen desplegando sus propias fuerzas en el conflicto o ejerciendo el control general de fuerzas locales". CICR, *Violencia y uso de la fuerza*, 33.

225 Diana Hernández Hoyos, *Lecciones de derechos internacional humanitario* (Bogotá: Ediciones Nueva Jurídica, 2002), 61.

- 1) La relación entre dos Estados extranjeros que intervienen en apoyo de partes adversarias en el conflicto es regida por el derecho de los conflictos armados internacionales.
- 2) La relación entre el gobierno nacional y el Estado extranjero que interviene en apoyo de grupos insurgentes es regida por el derecho de los conflictos armados.
- 3) La relación entre el gobierno nacional y los grupos insurgentes es regida por el derecho de los conflictos armados no internacionales.
- 4) La relación entre los grupos insurgentes y un Estado extranjero que interviene en apoyo del gobierno nacional es regida por el derecho de los conflictos armados no internacionales.²²⁶

El conflicto colombiano se había determinado por los Gobiernos de turno como un disturbio. Solo desde el gobierno del presidente Juan Manuel Santos se reconoció legislativamente²²⁷ su carácter de conflicto armado interno, aunque la jurisprudencia de la Corte Constitucional ya venía sentando las bases de su aplicación y señalamiento, en especial porque la propia Constitución establece normas que se apropian de la regulación de los conflictos armados internacionales e internos, de modo que se acopló la realidad sufrida por nuestra sociedad a la realidad de un conflicto que es una tragedia humanitaria.

El conflicto armado colombiano es reconocido por nuestro Estado como armado interno. Se rige por el Artículo 3 Común a los cuatro Convenios de Ginebra y el Protocolo II de 1977; el Artículo 4 de la Convención de La Haya de 1954 para la protección de los bienes culturales; la Convención de Ottawa de 1997 sobre la prohibición de empleo, almacenamiento, producción y transferencia de minas antipersonal y sobre su destrucción; el Protocolo II de 1999 de la Convención de La Haya para la protección de los bienes culturales; el Protocolo facultativo de la Convención de los derechos del niño sobre la participación de los niños en los conflictos armados de 2000, el Protocolo III adicional a los Convenios de Ginebra y la cláusula de Martens. Forman parte del bloque de constitucionalidad en los Artículos 93, 94 y en especial el 214 de la Constitución Política; además, admiten las normas de derecho consuetudinario para reglar casos en los que dichas normas presenten vacíos.

.....
²²⁶ CICR, *Violencia y uso de la fuerza*, 33.

²²⁷ Ley de víctimas.

Para una mejor ilustración del lector, se presenta la Tabla 2:

Tabla 2. Conflicto armado internacional frente a conflicto armado interno

Características	Conflicto armado internacional	Conflicto armado interno
Concepto	Se desarrolla entre Estados o surge como consecuencia de la lucha de un pueblo contra la dominación colonial, la ocupación extranjera o un régimen racista.	Se desarrolla en territorio de un Estado entre fuerzas armadas de un Estado y fuerzas armadas disidentes; fuerzas armadas de un Estado y grupos armados de particulares; grupos armados de particulares.
Legislación aplicable	<p>Cuatro Convenios de Ginebra de 1949. Protocolo I complementario a los cuatro Convenios. Convenios del derecho de La Haya y los demás que regulen los conflictos armados internacionales.</p> <p>La jurisdicción se realiza por la comunidad internacional.</p>	<p>Artículo 3 común a los cuatro convenios de Ginebra y el Protocolo II de 1977. Prima la soberanía del Estado para regular el conflicto tanto normativa como jurisdiccionalmente.</p> <p>Artículo 4 de la Convención de La Haya de 1954 para la protección de los bienes culturales; Convención de Ottawa de 1997 sobre la prohibición de empleo, almacenamiento, producción y transferencia de minas antipersonal y sobre su destrucción; Protocolo II de 1999 de la Convención de La Haya para la protección de los bienes culturales; Protocolo facultativo de la Convención de los derechos del niño sobre la participación de los niños en los conflictos armados de 2000; Protocolo III adicional a los Convenios de Ginebra; cláusula de Martens; derecho consuetudinario.</p>
Denominación de las partes en conflicto	Combatientes y no combatientes.	Personas que participan en las hostilidades.
Destinatarios	Militares enfermos o heridos en guerra terrestre. Prisioneros de guerra. Población civil.	Personas que participan en las hostilidades y civiles.

Fuente: elaboración propia

Conclusiones

El DIH es un derecho excepcional que solo se aplica en caso de conflicto armado interno o internacional. El núcleo duro de los derechos humanos es inderogable y prevalece en tiempos de paz y de conflicto. Los Estados están obligados a cumplir con esta garantía.

Su finalidad es eminentemente humanitaria, pues se pretende limitar el poder devastador de la guerra y reducirla a sus mínimas dimensiones. Trata de prevenir el daño a las personas, a su vida familiar y a los bienes personales, culturales, educativos, hospitalarios y de infraestructura de las zonas en donde se presenta el conflicto bélico. Por otra parte, se procura limitar el uso de las armas, los métodos empleados y el respeto al combatiente capturado por su rival.

Lo aplican todos los combatientes, indistintamente de que sea reconocido por los Estados dentro del estatuto internacional previsto para el ejercicio de los conflictos armados.

Colombia presenta un conflicto armado interno que se rige bajo la normatividad prevista internacionalmente para esta clase de conflagración.